





Shlomit repone su controvertido 'Como tú me quieras' en el Tucucho, desde este viernes, a las 23 horas.

SHLOMIT BAYTELMAN:

"Comienzo a Regalar Mi Desvergüenza"

■ Repone, en versión nueva, 'Como tú me quieras'.

"El pudor es parte de nuestra idiosincrasia. Somos muy sureños, íntimos aislados por la cordillera y el mar. Todo nos llega colado y eso nos determina. El frío también nos influye, hace que nos rubramos. Luego, no nos mostramos. Creo que de ahí nace la vergüenza y esta misma vergüenza es la que mata todo. El arte, especialmente. Por lo menos uno como artista, y también como persona corriente, tiene que ser desvergonzado".

Shlomit Baytelman habla tranquila. Opina del pudor sin pudores. Confiesa que algo de ese desprendimiento de taboos actorales se debe a la semilla que recibió en la antigua Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. ¿El resto?... Dice que lo aprendió "a porrón". La polémica en torno a su figura como mujer audaz nació hace poco con el espectáculo 'Como tú me quieras'. En él hay provocación planificada, escenas de shock, poesía y un desnudo en una escena ritual. Repone la obra desde este viernes, en la sala Tucucho, a las 23 horas, en una versión diferente

quienes me rodean. Es la manera de abrirse a nuevos campos. De abarcar más. De comprender. Ahora, para el artista, es algo que va más allá de desnudarse. Sacarse la ropa en el escenario es parte de la profesión. Hay que reír, llorar, bailar, cantar, desnudarse. Uno estudia para todo eso. Es parte de nuestro trabajo. Es doloroso decir distintas palabras si no eres capaz de hacerlas. Lo rico es actuar con desmedo o sin desmedo, pero con ganas. Si algo te gusta, lo haces con alegría. Por ejemplo, a mí me encanta esa escena ritual del despuído de la mujer judía. No tengo mucho que mostrar, ninguna maravilla. Soy chiquitita. Corriente. Simplemente, una mujer".

—¿Qué se gana con el desparpajo?

"Mientras más tengas un desparpajo vital, más vas a captar la esencia del ser humano. Y eso lo decía Fitzgerald. Así uno llega a comprender que todos somos muy raros, un poco más raros de lo que uno cree. Todos tenemos un cielo y un infierno, y eso no lo podemos negar. Shakespeare era un gran

Schlomit Baytelman, "Comienzo a regalar mi desvergüenza" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Schlomit Baytelman, "Comienzo a regalar mi desvergüenza" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile